



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 26 de enero de 2015

01. Ideas sin cortapisas

02. Los sueños de Ángel

03. Entrevista a Pablo Alberto, líder de Mortuory

04. Migración, un fenómeno antiguo

05. Los hijos de la música underground

06. Iskander nos habla de su Trendkill

07. Cubano 100 por ciento

08. Un grano de arena, para cambiar la sociedad

09. Los Partidarios unen voces de Latinoamérica

10. Danel Estrada de las lomas al llano por una guitarra eléctrica

11. El termómetro: Feedback-*Lapsus*

12. El Termómetro: Saez -*S(punto)Z*

13. Cartelera

Ideas sin cortapisas

Profesar cualquier tipo de tendencia en la Cuba de hoy que difiera de los cánones establecidos por el inmovilismo oficial es pecado capital que no tiene absolución de ningún tipo. En la cultura es donde quizás más se manifiesta la falta de albedrío, a pesar de los esfuerzos institucionales por hacer ver lo contrario, y quienes más lo sufren son los llamados artistas independientes, los cuales no cuentan con verdaderos espacios autónomos, sencillamente porque el gobierno no lo permite.

Esa es una realidad palpable a la que hace frente día a día el movimiento underground cubano desde hace varias décadas, que por ahora no avizora mejoría ya que los procedimientos y las acciones de los funcionarios de las instituciones culturales se han perfeccionado de tal manera que prácticamente obligan a los artistas a practicar el catecismo de la neutralidad para poder existir.

De hecho, la aplicación de esa doctrina es el mejor ejemplo del uso de la fuerza del pensamiento para reprimir a cuántos intenten hallar caminos y formas diferentes de expresión y realización, como dirían nuestros abuelos: “hagan lo que digo, no lo que hago”.

Para las instituciones y el discurso oficial cubanos, la cultura tiene la misión de salvar al país, pero para eso es necesario obviar todo lo que sea crítico, emprendedor o simplemente diferente. Dicho en otras palabras, que no se pliegue o reverencie el poder.

El movimiento underground cubano ha sabido a lo largo de todos estos años sobrevivir y consolidar sus posiciones, a pesar de los sostenidos y malintencionados ataques con el objetivo de minimizarlo, acallararlo y diluirlo en dificultades, malas interpretaciones, falta de atención, apoyo logístico y acceso a los medios de difusión masiva.

Sin que se les califique abiertamente como tales, esos artistas en su mayoría jóvenes, han sufrido en carne propia los recelos y el rechazo con que se trata a los enemigos, por el sólo hecho de mirar con crítica mirada la sociedad en la que viven y expresar su voluntad de contribuir al cambio como miembros comprometidos.

Numerosos análisis de “expertos” e “intelectuales” fieles a esa política de animadversión no han encontrado otra salida que tildarlos de marginales y advenedizos representantes de otras culturas y formas de vida no aceptadas oficialmente.

Una reciente entrevista publicada por PMU se refiere a la falta de espacios para los artistas underground, especialmente de los exponentes del hip hop, que cuando se presentan en los escasos escenarios estatales que les abren las puertas no pueden cantar sus principales temas de crítica social, so pena de no poder volver a hacerlo.

Hace pocos días, varios de los asiduos asistentes a la peña de hip hop de La Madriguera, espacio regentado por la oficial AHS, afirmaron que han dejado de ir porque la música y el estilo se corresponden con esa tendencia artística, pero las letras no y los artistas están haciendo muchas concesiones. Cabría preguntarse entonces, si el hecho que provoca tales consecuencias no es sólo una de las formas visibles de la ausencia de libertades de expresión. La intención es que la opinión pública vea esos espacios “independientes”, pero la realidad es que se manipulan y adaptan a los intereses oficiales en detrimento de la pluralidad y el enriquecimiento social.

Frente a tales realidades, los artistas underground cubanos no dejan de buscar y encontrar alternativas que permiten la apertura de una cantidad cada vez más creciente de espacios donde interactuar con el público, que aunque tengan el *handicap* de ser pequeños, permiten intercambiar con mayor cantidad de personas por su número, con lo que se evaden las censuras y el control institucional.

Sin embargo, la sobrevivencia del movimiento underground cubano no está supeditada a los lugares donde exponer sus creaciones, sino a que se mantienen las condiciones y las premisas que le dieron vida, y a que cada vez son mayores las necesidades de expresión de esos segmentos de la población mayoritariamente joven que denuncia los males y las inconformidades de una sociedad que pide a gritos cambios, asumiendo el compromiso de expresar sus ideas sin cortapisas.

Los sueños de Ángel



Ángel Luis Savón Sarret, El Pana, desanda las calles de La Habana con su guitarra a cuestas y aprovecha cualquier oportunidad que se le brinde para “desenfundar el alma y ofrecer a quien quiera escucharme lo mejor de mí”.

Regularmente se desplaza en un triángulo que tiene como vértices el Pabellón Cuba, el Palacio de la Rumba y la Casa de la Cultura del municipio de Centro Habana, pero confiesa que muchas veces no traspasa los umbrales de esos centros porque los siente lejanos y prefiere improvisar una peña en cualquier esquina junto

a sus amigos y todos los transeúntes que se detengan a escucharlo.

“Lo de Pana –dice- me viene por unos amigos venezolanos que aprecian mis canciones y con ellos pasé muchas noches en El Malecón o en la calle G contando versos y estrellas para matar el ocio y la falta de opciones recreativas al alcance de mi bolsillo”.

“La muletilla se me pegó y empecé a decirle a todo el mundo ‘pana’, como ellos regularmente llaman a los amigos o a las personas conocidas, es por eso que ahora la inmensa mayoría de las personas mi dicen así”.

Hace más de cinco años que El Pana se dedica a la música y dejó atrás la profesión de arquitecto, estudios que cursó “por la insistencia de mis padres”, pero una vez que pudo independizarse optó por el llamado musical.

Se considera compositor, arreglista y cantante, amante de los géneros urbanos. “Soy –asegura- un arquitecto de la música, creo que con ella puedo hacer más por destruir la fealdad y las manchas de lo que nos rodea, que de cualquier otra forma”.

“Me gusta reflejar en mis canciones lo más solapado y oscuro de la sociedad, sacar a la luz las miserias humanas que hemos fomentado durante muchos años y que ahora muy pocos se atreven a denunciar como corresponde. Deseo dar voz a los marginados, a la vida real que se esconde tras las fachadas del oficialismo, luchar por construir una sociedad donde no haya que lidiar a diario con la doble moral y dónde no haya necesidad de robar para llevar el pan a la boca de la familia, o prostituirse por un puesto o por unos centavos”.

“Creo en que la gente un día cualquiera dará el primer paso en esa dirección y entonces quiero que lo hagan acompañados de mis canciones. Eso sería mejor que cualquier dinero, que cualquier reconocimiento o premio”.

Por estos días El Pana anda contento, sus amigos le han comenzado a ayudar para grabar su primer demo y ahora se encuentra en el proceso de selección de los temas que incluirá en esa su primera producción independiente, en la que quiere que estén presentes varios ritmos y géneros como el reggae, la kizomba fusionados con el son y la trova cubanas.

“Estoy muy contento, pero ello constituye un reto para el que tengo que prepararme bien y pensar en cómo hacerlo llegar a la mayor cantidad posible de personas una vez terminado. Creo que como van las cosas, dentro de poco seré más escuchado en Venezuela que en mi propia Patria, pero de seguro buscaremos la solución más adecuada entre todos”.

Sin darnos cuenta, varios conocidos fueron rodeando el banco del parque donde conversábamos y uno de ellos dijo jocosamente: “Pana, deja la muela y descarga que estamos aburridos”. Ángel lo miró, sonrió, se quitó la gorra, asió la guitarra y se perdió en su mar de canciones, mientras los presentes se acomodaban como podían para dar fin a otra jornada.

Entrevista a Pablo Alberto, líder de Mortuory



Ya sea por la crudeza de su sonido o las controversiales letras de sus canciones, la banda holguinera Mortuory ha conseguido llamar la atención de consumidores y analistas del más puro underground que se factura en tierra cubana.

Recientemente tuvimos el placer de entrevistar a Pablo Alberto Rodríguez Torres, su bajista, vocalista y líder.

PMU: Gracias por aceptar nuestra invitación. Muchos afirman que Mortuory es la banda más

depravada de toda Cuba. ¿En qué medida es cierto?

Pablo: Bueno, ante todo agradezco la invitación. Desde el comienzo la banda decidió cultivar la música extrema y llevar a la escena como muchos dicen, temas depravados y pornográficos. Luego subió a los escenarios y lo que en principio fue una idea terminó siendo el sello de la banda, ya que el público la identifica por el contenido de los temas.

PMU: El sonido de la banda ha sido catalogado como *porno gore grind death metal*. ¿Todavía mantiene ese calificativo?

Pablo: Pues sí, todavía mantenemos ese sonido bien extremo del *porno gore*, sin hacerle ningún cambio a nada.

PMU: ¿Cuál es el *line up* actual?

Pablo: En este momento están Carlos Alvear Gutiérrez en la guitarra líder, German Alvero Pérez en la segunda guitarra, Enmanuel Andrés Leyva en la batería, y yo en el bajo y la voz.

PMU: ¿Qué limitantes u obstáculos han franqueado para salir adelante?

Pablo: A la banda la ha golpeado la inestabilidad de algunos integrantes, sobre todo la carencia de bateristas a tiempo completo. Otro problema ha sido la falta de recursos y medios apropiados para nuestra propuesta, pero hemos sabido lidiar con todo y no detener el trabajo de la banda por nada.

PMU: ¿Tienen prevista alguna grabación?

Pablo: En estos momentos trabajamos en ocho temas nuevos de puro *gore grind*, y por supuesto mucha pornografía y pensamientos morbosos, será un demo directo y brutal que esperamos que se disfrute.

PMU: ¿Existe la remota posibilidad de que un sello nacional se interese en producirles un disco?

Pablo: Sinceramente no lo creo, a ninguna disquera cubana le interesa producirle un disco a una banda de *metal*, imagino que mucho menos a nosotros (risas), si lo hacen es por cumplir con un plan. No estamos interesados que venga nadie a decirnos como debe sonar nuestra banda, preferimos el estudio independiente de un metalero porque ese realmente entiende lo que hacemos y lo hace porque le gusta.

PMU: ¿Es un tanto difícil difundir su música?

Pablo: Toda banda de la escena underground debe arreglárselas por sí solas para difundir su propuesta, por esto el número de copias es reducido y las compartimos en los conciertos y festivales donde participamos. Se torna un tanto difícil, pero siempre nos las agenciamos para que todo aquel que se interese por nuestra propuesta pueda disfrutar de ella. Agregar que a través de sellos foráneos se ha difundido también nuestra música.

PMU: ¿Abordar la pornografía en sus letras les ha cerrado alguna puerta?

Pablo: Nunca nos hemos puesto a pensar si lo que estamos haciendo nos traerá algún tipo de censura. Siempre componemos conforme a nuestros gustos y para sentirnos satisfechos musicalmente, nunca Mortuory cambiara su sello para ser acogido en un sitio determinado y hasta ahora no hemos tenido problemas con esto. Mucha gente ve esto de la pornografía y el performance distintivo de la banda como algo novedoso y un tanto atrevido, a otros puede no gustarle nuestra propuesta, pero para los gustos están hechos los colores.

PMU: ¿Cuáles son las aspiraciones de Mortuory?

Pablo: Primero grabar nuestro demo CD. También queremos grabar un DVD promocional y un documental sobre todo lo que ha sido Mortuory desde sus inicios hasta la actualidad. Este año estaremos celebrando el noveno aniversario de la banda, por lo que queremos dar un concierto especial. También queremos participar en próximas ediciones del Brutal Fest.

PMU: ¿Quieres transmitir algún mensaje a los seguidores de la banda?

Pablo: Que queda mucho Mortuory todavía y que tenemos muchas ganas de seguir con nuestra propuesta, que siempre será lo más extremo y depravado que puedan imaginar. Seguiremos fieles a nuestra música, a nuestro estilo y al underground, nunca los defraudaremos.

PMU: Buena suerte y que haya Mortuory para rato.

Pablo: Gracias y *stay porno and underground!!!*

Migración, un fenómeno antiguo

Silenciados, borrados del libro de la historia musical han sido en gran por ciento los artistas que emigran de una región a otra, un fenómeno que ha preocupado por mucho tiempo a los más conocedores y defensores de la cultura musical de un pueblo. El hecho de que los artistas que despuntan simplemente necesitan nuevos horizontes para sus proyectos, causa algún tipo de histeria colectiva de rechazo en lugares como Las Tunas, una provincia cubana con un fuerte arraigo territorial y un profundo sentimiento de aldea en no pocos de sus habitantes.

Primero debemos conocer que emigrar es un fenómeno tan antiguo como la Humanidad, por eso es común que los artistas, en este caso los músicos, cambien de residencia dentro de Cuba o fuera de ella, buscando mejores contratos de trabajo parcial o permanentemente en otros países.

En algunas regiones de Latinoamérica, el medio artístico es muy pequeño, y la industria musical en esos sitios por ejemplo, no cuenta con una infraestructura capaz de competir con la del primer mundo, siendo una de las causas que impulsa a los músicos a aventurarse en otra geografía. En la mayoría de los casos, los músicos tienen muy limitado su crecimiento y las posibilidades de darse a conocer internacionalmente son nulas prácticamente, por eso emigran hacia un lugar donde haya un panorama diferente y donde sus producciones puedan comercializarse a toda América y otras regiones del mundo.

Como bien dijimos, las migraciones han sido parte del actuar de los seres humanos desde los inicios de la especie y las causas fundamentales de la misma son múltiples y diversas, por eso Las Tunas no escapa a este fenómeno, siendo muy extendido entre los artistas y los músicos en general.

Las historias se multiplican y casi siempre son parecidas, y cambiar de provincia dentro de Cuba, y en nuestro caso mudarse a la Habana, es muy difícil durante el primer periodo de estancia porque hay que adaptarse al nuevo medio, las personas, los alquileres de casas. Es un entorno nuevo y totalmente diferente al que se deja detrás, sin embargo, todo lo antes mencionado viene junto a nuevas ofertas de trabajo y oportunidades que se presentan iluminando el camino hacia el triunfo.

Es posible que a muchos les suceda que nunca lleguen a ser famosos o mundialmente reconocidos como las grandes agrupaciones de siempre, aquellas que forman parte de la poderosa e impenetrable maquinaria que promociona la “música cubana” en el mundo, pero de alguna manera las

presentaciones en lugares de la metrópolis van conformando el camino del reconocimiento, imposible de lograr en su provincia de origen.

Me viene a la mente un caso particular, el de un excelente músico, compositor, arreglista y trovador de los grandes, al cual me atrevo a situar al lado de Noel Nicola, Santiago Feliú, Pablo y Silvio. Un músico que habiendo viajado a España varias veces y teniendo las puertas de La Habana abiertas permanentemente, finalmente decidió cambiar su residencia para la capital, entre otras razones por el permanente problema de trabajo con la empresa que lo representaba, quien era incapaz de cumplir el mínimo de sus expectativas como artista colmado de necesidades profesionales.

Por ese proceso han pasado muchos artistas tuneros, algunos han sucumbido a los embates de la competencia metropolitana, otros han dejado atrás sus sueños para dedicarse a buscar el “pan nuestro de cada día” y muy pocos como la agrupación de *hip hop* Palenke que reside y trabaja de manera permanente en la capital han logrado transitar parte del camino hacia el reconocimiento profesional. Igualmente, el proyecto del mismo género integrado por el MC D’Mente que viene y va de manera aleatoria de una ciudad a otra, ha logrado insertarse en el difícil circuito de la música underground nacional.

Si contáramos la gran cantidad de solistas, instrumentistas o agrupaciones de pequeño formato casi desconocidos en nuestra ciudad que hoy amenizan las comidas de algunos de los lugares de la capital, no serían pocos los tuneros sorprendidos de la cantidad de coterráneos escapados de la realidad tunera para entrar en el complicado entramado de la vida de la Habana, todos buscando realizar sus sueños lejos de una ciudad que no le ofrece herramientas, caminos y soluciones a ellos.

Pero para muchos, los problemas no terminan radicándose en La Habana porque ni siquiera las oportunidades que ofrece la capital son suficientes para su crecimiento artístico y económico. Si bien la vida en cualquier urbe metropolitana es cara, para un artista lo es más y los viajes al exterior por contrato de trabajo no son la solución monetaria a los problemas cotidianos que se enfrenta el músico y su familia. Entonces, no queda más remedio que asumir el riesgo de ser llamado traidor o desertor en el mejor de los casos, y hacer lo que muchos han hecho: “quedarse fuera”. Y menciono el caso de los integrantes de la más prometedora y joven agrupación de música fusión trovadoresca tunera, quienes decidieron tomar este camino después de varios días actuando en Canadá. Con ellos, la lista es larga y probablemente continuará con otros músicos de la región.

Las Tunas es un territorio con particularidades específicas dentro de la isla porque no posee riquezas de ningún tipo, no tiene un gran desarrollo en su infraestructura para el desarrollo de las diferentes manifestaciones del arte, es además una ciudad que cuenta con un solo teatro y no tiene salas de concierto. A esto le sumamos que son muy reducidos los espacios culturales disponibles en la región para las presentaciones de artistas. Todo esto, son las diferentes causas de la mayoritaria migración de nuestros artistas, y si juntos no buscamos soluciones urgentes a estos problemas, Las Tunas podría ser en un futuro muy lejano, una ciudad sin artistas, cultura y arte, porque nuestros creadores tarde o temprano terminaron emigrando.

Los hijos de la música underground



Los Filios es un dúo integrado por los jóvenes guantanameros Miguel Ángel Colón Rosillo (director, arreglista y cantante) y Carlos Román Sanregre, que debe su nombre a una muy libre cubanización de la palabra portuguesa “filhos”, que significa hijos.

Por estos días ambos llegaron a La Habana para promover su primera producción discográfica independiente, que lleva por título *Inevitable*, compendio de veinte temas de varios géneros que resumen su quehacer artístico en el mundo underground guantanamero.

La presentación tuvo lugar en la peña La Alianza, que ha devenido el lugar ideal para el encuentro de los jóvenes músicos que entran con nuevos bríos a fortalecer las filas de la cultura independiente y les permite intercambiar experiencias, estilos y formas de hacer.

Evidentemente Miguel Ángel y Carlos llevan en sus venas la sangre de su progenitora la música y como fieles representantes de su tiempo mezclan en las composiciones la rebeldía propia de inexpertas edades, pero agudas en juicios y demandas.

“Empezamos a cantar juntos casi por casualidad, -dice Carlos- pero nos dimos cuenta que nuestras voces y estilos encajaban y decidimos hacerlo más a menudo, pero no quisimos repetirnos y esperamos un tiempo mientras escribíamos nuestras propias canciones y las montábamos con el apoyo de amigos y conocidos que hacían la música en sus casas”.

“Cuando decidimos darnos a conocer, chocamos con la triste realidad que deben enfrentar los artistas independientes, nos exigían papeles y categorizaciones que no teníamos, nos negaban la posibilidad de presentarnos en lugares gubernamentales y también en los públicos. Casi nos obligaron a dejarlo todo, pero no cejamos en el empeño y aprovechamos las pocas oportunidades que se nos dieron”.

“Finalmente, un amigo nos consiguió una presentación en el telecentro provincial y la gente cuando nos vio no dejó de hablar de nosotros en una semana, pero la alegría duró poco porque sancionaron al director del programa y casi pierde el trabajo por culpa nuestra”.

“En Guantánamo, como ocurre en todas las provincias, todo lo controlan e incluso nos dijeron que si no nos incorporábamos a la AHS no podríamos cantar nunca en público. Lo más importante fue no amilanarse y las trabas nos sirvieron para componer nuevas letras, que todavía gustaron más que las anteriores”.

Ante tanta desidia y falta de oportunidades, Los Filios decidieron trasladarse temporalmente para La Habana, donde si bien no son muchos los espacios independientes, todavía quedan algunos donde defender el movimiento underground.

“Fue como de la noche a la mañana –afirma Miguel Ángel- y aunque todavía nos queda un largo camino por recorrer, nos sentimos mucho mejor por el sólo hecho de podernos presentar al menos una o dos veces por mes, y hemos sido invitados a varios conciertos y peñas de otros artistas en diferentes partes de la capital, hasta en residencias particulares lo hemos hecho”.

“Sin embargo, no pensamos establecernos permanentemente en La Habana, nos duele no luchar por nuestro derecho a ser artistas en patio propio. El reconocimiento debe ser a la calidad de lo que hacemos, a la manera de enfocar las realidades en que vivimos y en brindar la posibilidad de hacer las cosas diferentes desde el arte”.

“Más que hijos de la música, somos descendientes de los tiempos en que nos toca vivir y no podemos ser marginados por decir de manera diferente lo que pensamos de las realidades sociales. Eso lo defenderemos siempre”.

Por lo pronto Miguel Ángel y Carlos, Los Filios, continúan mostrando en varios sitios de la capital su interesante, aguda y fresca visión artística de la Cuba de hoy, como muestra de que el espíritu del movimiento underground cubano se consolida y desarrolla.

Iskander nos habla de su Trendkill



Durante el año 2012 comenzó a funcionar como proyecto, la agrupación Trendkill, y en el 2013 dieron su primer concierto. Así lo recuerda Iskander Díaz Morales, cantante de la banda de *metal* técnico. Él junto a otros cuatro jóvenes ha asumido el riesgo de apostar por un tipo de música que aún provoca muchos prejuicios y miradas sospechosas.

“En un período de diez o quince años atrás, las cosas estaban más difíciles para este género, pero el interés de los públicos siempre ha existido, quizás ahora ha sido un poco más

visibilizado y en esto ha tenido un gran peso el surgimiento de la Agencia Cubana de Rock. Con ella se ha logrado alguna que otra promoción, pero el trabajo aún es insuficiente. No obstante, la preferencia del público siempre ha estado ahí, pero suponemos que ese interés debe ir aumentando. Tal vez eso tenga que ver con la concepción que hoy tenemos del género”.

Hasta ahora Trendkill sólo ha grabado un demo, *Remains*, porque la inestabilidad de los músicos en el grupo ha frenado un poco la producción discográfica. *Remains* incluye temas del propio Iskander, así como colaboraciones de algunos amigos de la banda. Todas las canciones fueron grabadas de manera independiente e incluso, las editaron ellos mismos. Entre ellas están: “Your Path is my Door”, “Resurrection”, “Remains” y “TrendKill”. Este último tema refleja de una manera u otra la esencia de la propia agrupación: “...Tendencia, matar, incluido listado de terror por morir, / Horror por venir, / La sangre derramada, sangre que corre por gente inocente, disparos de balas. / Calles, turbias, clases sociales que marcan la sociedad, / Es el final, es el final para esos cabrones que hacen diferencia, / Se arrastraran, son cucarachas que bajo la mierda, sus vidas se pudrirán. / Yo soy quien les hago la vida imposible / Sin importar.../ Acaso te crees más valiente que yo / Apunta y dispara, mi sangre calienta, se llena de ganas para matar...”.

“Cuando se crea un grupo en nuestro país, existe una tendencia de los músicos a extranjerizarse. No creo que en Trendkill sea de esa manera, creo que es diferente en nuestro caso. Utilizamos otros elementos para marcar la diferencia. Por ejemplo, los temas que hacemos no son acompañados. Al trabajar de esta manera no sonamos igual a ningún otro grupo de *metal*. En los conciertos y las presentaciones notamos cómo las personas se quedan escuchando y quizás se pregunten: bueno, y aquí ¿qué está pasando?”, explica Iskander.

Trendkill está formado por músicos que procedían de otras agrupaciones, pero un día decidieron unirse y fundar una nueva banda. Actualmente se presentan cuando existe la oportunidad de hacerlo, pero no tienen ningún espacio fijo. No obstante, se mantienen trabajando siempre a pesar de las distancias.

Por eso Iskander asegura que el tiempo casi no les alcanza porque viajan mucho. “Por ejemplo, ahora tenemos un baterista que es de Santiago de Cuba y cada vez que tenemos alguna presentación debemos irnos todos a su provincia una semana antes, para ensayar con él. Por suerte, es un excelente músico y esta lejanía no ha afectado el resultado musical”.

A pesar de todos esos sacrificios, Trendkill continuará buscando espacios para que el público conozca su trabajo y se mantendrá haciendo sus producciones de manera independiente. Además, Iskander asegura que pretenden trabajar de conjunto con artistas fuera de Cuba que puedan apoyarlos con la masterización de los temas para lograr un poco más de calidad.

Trendkill no frenará nunca, porque van con el impulso y el compromiso propios.

Cubano 100 por ciento



Yairier González Díaz es un joven músico nacido en la provincia de Cienfuegos. Convencido de su talento y buscando nuevos horizontes se radicó desde hace algunos meses en La Habana, allí junto a varios amigos fundó la agrupación Cuba 100. Conservar su estatus de artista no ha sido fácil porque estar alejado de su familia y orígenes es un sacrificio que sobrelleva con estoicismo.

Sin dilaciones, Yairier nos cuenta su historia: “Comencé en la música en 1999 cuando estudiaba Técnico Medio en Construcción Civil

en el politécnico. Allí asistí a un festival de *hip hop* donde se presentaron los grupos 2X2, Bola 8, Anónimo Consejo, Desafío y Calle 35, todos polémicos y underground por aquel tiempo”.

“Esas bandas incentivaron mi interés por ser músico. En mis inicios adopté el nombre artístico de El Guerrillero, fue un proceso de autoconocimiento que culminó en 2001 cuando integré el grupo Guerrilla Urbana. Nuestras composiciones mostraban las cosas cotidianas del barrio, que los cubanos siempre vamos para adelante a pesar de los problemas que nos atiborran la vida. Es una lástima que nunca pudimos grabar nada”.

“Sufrimos varias incomprensiones por parte de las autoridades que nos obligaron a abandonar ese proyecto. Pero, tiempo después, Marelis, una amiga mía, me convenció de que debía regresar, que no podía rendirme. Gracias a ella retomé mi interés en el arte y fundé la banda Cuba 100, el 8 Junio de 2014. Esta agrupación también la conforman Félix ‘Max’ Enrique, productor y cantante; Roberto Sarría, vocalista y guitarrista; y El Tale como DJ”.

“En estos momentos me hago llamar El Mambí porque la música es el campo de batalla donde arremeto contra las injusticias sociales reflejadas en mis letras. Somos desconocidos en los medios y no hemos recibido apoyo de ninguna institución. Los directivos no entienden nuestro mensaje porque representamos a la gente de abajo que no está apadrinada por dirigente alguno”.

“Varios administradores de centros nocturnos nos han prohibido tocar en sus establecimientos porque están en contra de nuestro trabajo. Incluso uno de ellos nos comentó que no entendía como él, músico de escuela, casi no tuviera público y que nosotros que somos empíricos, llenáramos un teatro en nuestro natal Cienfuegos”.

“Por todas esas cosas vine para La Habana, porque en mi provincia natal si no provienes de una escuela de música no te ofrecen trabajo. Nadie es profeta en su tierra. Tuve que meterme a custodio nocturno para sobrevivir”.

“Cuba 100 interpreta varios géneros musicales en dependencia del público donde nos presentemos. Ahora mismo estamos ampliando nuestro repertorio para ser más versátiles”. “Hace poco terminamos un demo titulado *This is my Evolution*, producido por El Señor Ministro de Cienfuegos. La grabación se realizó en casa de Félix ‘Max’ Enrique”.

“Este trabajo está compuesto por varios temas: ‘La Hipocresía’, una canción que aborda una etapa de mi vida donde me enfermé y tuve que estar en cama por varios meses y ahí fue cuando supe quiénes eran mis verdaderos amigos. Todos aquellos que me buscaban para tomarse una botella de ron o ir a una fiesta nunca fueron a verme. Me sentí muy solo y deprimido. Lloré mientras la escribía”.

“También está ‘Sueños Rotos’ que habla de los padres jóvenes que abandonan a sus hijos. Esos muchachos que han tenido que asumir la paternidad siendo adolescentes y no han podido con tanta responsabilidad. Además, se destaca ‘Choco Vainilla’ que aboga por las relaciones interraciales y combate la discriminación en todas sus facetas”. “Sobre este demo hemos recibido críticas constructivas y al público en general le ha gustado nuestro trabajo. Necesitamos ser profesionales aunque nos mantengamos en el ambiente underground. Queremos cobrar por lo que hacemos porque si no, nos moriremos de hambre”.

Un grano de arena, para cambiar la sociedad



Esta vez no tenía intención de hacer una entrevista, porque estaba en casa de unas amistades y ni siquiera iba con las condiciones necesarias para realizarla, pero ahí estaba El Rubio que no sé de qué manera se había enterado que yo trabajaba para PMU y tanto insistió que no me quedó de otra que entrevistarlo.

Lo primero que me contó que todos le dicen El Rubio y no quiere que le llamen de otra manera, pues se siente orgulloso de su nombre artístico y de hacer música *hip hop*. “Por lo general son

pocos los rubios de ojos claros que ves en este tipo de música, pero a mí me encanta desde pequeño. Me gusta mucho rapera y no creo que lo haga mal”.

El Rubio tiene casi confeccionado un grupo con otros dos integrantes. “Esos son mis ‘niches’, mis hermanos, mis colegas. Nos criamos juntos y crecimos juntos, nos hemos fajado mil veces por mil razones, pero estamos ahí para lo que nos haga falta. Ahora después de viejos hemos decidido unirnos musicalmente y bueno, aunque no estamos unificados de forma oficial, los considero como tal. Tenemos pensado hasta el título del grupo: El Rubio y sus Niches”.

Hoy en día en Cuba el tema del *rap-hip hop* es complicado porque Los Aldeanos crearon una pauta difícil de alcanzar y en cuanto a lo social-político hay cierto recelo a sus letras. “Es que ellos han ido a los extremos. No quiere decir que sean malos músicos, pero las cosas hay que tratarlas con cierto tacto. A pesar de que somos de un bajo mundo y digamos malas palabras en nuestro entorno, al público hay que respetarlo un poco y no puedes expresarte de manera incorrecta. En cuanto a la política, son demasiado radicales y por eso a muchos de nosotros nos tildan debido a eso. No hacemos nada con hablar las cosas tan crudamente y después ser censurados, más bien tratamos el tema con cierta delicadeza, para criticar constructivamente lo que realmente está mal”.

“Tratamos muchos temas sociales, para sensibilizar a la sociedad con los errores que cometen muchas personas y gobernantes de toda índole. Sé que no vamos a cambiar el mundo y no pretendemos hacerlo, pero si todos aportáramos un grano de arena, sí se cambia. Ahora hay una canción llamada ‘A mi niña’ que es muy especial para mí, pues está dedicada a mi hija más pequeña, aún no sabe leer, pero quiero que el día de mañana crezca orgullosa de lo que le escribió su padre”.

Era mucho lo que hablaba El Rubio y era poco lo que podía almacenar, pero había algo que no podía dejar pasar y era la emoción de tener su propia entrevista. “Una vez me invitaron a la radio, pero el programa no era para mí solo, iba con otros dos grupos, pues había un festival donde nos íbamos a presentar. Esta ha sido mi mayor oportunidad para decir lo que pienso abiertamente. Quisiera decir muchas más cosas, quisiera marcar una pauta con mi música, quisiera ser quien no soy y al mismo tiempo estoy orgulloso de ser quien soy, pero lo más importante es que estoy haciendo lo que me gusta, donde me gusta y con quien me gusta”.

Los Partidarios unen voces de Latinoamérica



Las lecciones sobre guerra son muchas y muy variadas, pero prefiero aquellas sacadas de “La Guerra y la Paz”, de León Tolstoi: “(...) Si se trataba de la expansión de las ideas, la imprenta lo habría hecho mil veces mejor que los soldados. Si era el progreso de la civilización, habría sido muy fácil suponer que, fuera de la destrucción de los hombres y sus riquezas, existían caminos más directos para impulsarlos”. Y algunos de estos caminos más directos son los que han encontrado Los Partidarios: unir voces de América Latina para transmitir el mensaje positivo del *hip hop* lleno de letras sensatas, buena vibra y plenas

intenciones.

¿Cómo lograron hacerlo?, fue mi primera pregunta para Sketch (Reinier Álvarez Izquierdo) y Sonny (Yorgenis Barriel Mesa), pues hacer y desarrollar contactos con el extranjero no es fácil con la tecnología que contamos. A través de email, Facebook, Internet en general, he ahí la novedad. Parece muy evidente finalmente, pero si estos sistemas no forman parte de tu cotidianidad, casi ni te enteras que son muy poderosos para organizar eventos, circunstancias y condiciones. En otras palabras: correo electrónico y voluntad personal porque todo lo demás corre muy lento.

Después, me entero que hay otros tantos que rompieron así la incomunicación. Son los artistas viviendo su contemporaneidad, mostrándose activos, receptivos y consecuentes a sus propias condiciones históricas. A la vanguardia, resolviendo creativamente en condiciones difíciles, tomando prestado de aquí y de allá para realizar lo aparentemente imposible. Ya lo decía Séneca: “No es porque las cosas sean difíciles que no intentamos hacerlas; porque no intentamos hacerlas es que las cosas son difíciles”.

Salir del estado de guerra (entiéndase rechazo, intolerancia, posiciones hostiles) no es un pacto transpersonal, y sólo se logra a partir de la transformación individual, un deseo de construir o si se destruye para edificar luego, no andar separando por el gusto de debilitar. El hombre sin familia, sin leyes ni hogar, sólo respira guerra porque es incapaz de unirse con nadie. ¿Vivir y arrastrar a otros a la guerra? La respuesta afirmativa a esta pregunta es lo que llamaría patología existencial. Y no se trata de negar el poder de la lucha, el principio del cambio y la relación dialéctica entre los opuestos, la inconformidad, lo que favorece el impulso creativo, se trata de encontrar los principios unificadores que convierten antagonismos en complementariedad.

Sketch, director del proyecto Los Partidarios, y Sonny, MC, DJ y productor musical, son los cabecillas como ellos mismos se autodeclaran, de Voces de Latinoamérica, un proyecto que unirá a artistas de la cultura *hip hop* de países al sur del río Bravo. La pretensión es hacer un concierto por tres días con unos 27 artistas, me contaron cuando visitaban La Habana para grabar un fonograma en los estudios independientes de Alamar, *featuring* con Estudiantes Sin Semilla, Osmani 00, La Real y otros. Muchos han confirmado, pero faltan detalles de producción que siempre se hacen difíciles cuando sólo se cuenta con puro corazón, lo determinante a mi entender.

El currículo de Los Partidarios nos deja saber otras cosas como que el proyecto El Clan de los Problemáticos se fundó el 3 de abril del 2013 por Gerald Cobas Espino, MC Yeyo (integrante además, de la agrupación TNT la Resistencia), Sketch y Sonny Partidarios. Han realizado diversas intervenciones en la comunidad con música y audiovisuales como el concierto de *rap* con la banda chilena-alemana de *hip hop*: Cuico, en el Distrito; el concierto Rap Trascendental con la participación de varios artistas extranjeros en el parque del L; en la muestra de audiovisuales de los jóvenes artistas creadores de la provincia donde se estrenó el Making Off del CD Un Ejército de Humanidad de Los Partidarios. Todo el material que contiene el CD *Iguals y Diferentes* fue producido y editado en La Base Record, estudio de grabación del Proyecto Partidarios.

Por no deber nada a nadie ni política ni económicamente, el proyecto tiene el prestigio de la espontaneidad, sólo falta ver si llega a término. Por falta de enfoque y entusiasmo no será que se

detenga. La gente que se sale del rebaño, la que intenta modificar, crear, innovar, en vez de adaptarse. Gente inteligente y productiva, que interroga su realidad y se responde sin ningún autoengaño ni desilusión, que comienza aceptando y termina realizando, cambiando, evolucionando.

No olvide, hay gente que sigue haciendo, uniendo, integrando, abriendo los caminos, quitando poco a poco ladrillos de la pared, desde Santiago de Cuba y para el mundo.

Danel Estrada de las lomas al llano por una guitarra eléctrica



Será porque es uno de los más jóvenes de su grupo actual, o porque efectivamente él parece un muchachito, pero Danel Estrada Galán no aparenta ser un músico más o menos reconocido aquí, en la ciudad donde actualmente reside y estudió, Santiago de Cuba.

Danel tiene varias apariciones en público junto a su guitarra eléctrica, ha pasado por varias bandas y además, es muy respetado en las lomas donde nació. Un día, muy pequeño, bajó a los llanos para hacer lo que más le gusta: tocar guitarra y con Sangre de Reggae, SDR.

Danel: Nací en Matías, Tercer Frente, y cuando tenía 7 años hice la prueba de aptitud de la Escuela Vocacional de Arte “José María Heredia”, de Santiago de Cuba, e ingresé en el 2002, en violín. Después en 5to. grado era muy mal violinista y tuve que cambiar de carrera, es decir, cogí guitarra, donde me desenvolví mucho mejor. Terminé mis estudios de nivel elemental, como no pude ir al pase de nivel, perdí un año y cuando logré aprobar, estudié en el Conservatorio “Esteban Salas”.

PMU: ¿De dónde te vino el amor y el gusto por la guitarra? aunque es de suponer, vienes de un lugar donde se toca mucho el tres, tengo entendido....

Danel: Sí, desde que tengo uso de razón mi papá Danilo toca guitarra. él estaba en un grupo que fue muy famoso allá en Tercer Frente y en Contramaestre: “Luz y Sombra”. Esa fue la influencia más directa que he tenido. quizás influyó bastante para que yo eligiera ese instrumento como vía de escape porque vivía en una situación bastante complicada. él fue mi inspiración y seguí sus pasos hasta el día de hoy. Realmente no me atraía lo que tocaban, era música romántica.... Por ahí ando en fotos cuando yo era chiquitico, con una guitarra y el grupo de mi papá.

PMU: Debes tener algún guitarrista preferido, de los que dan en las clases, pero también otro que no te lo haya enseñado ningún profesor.

Danel: De los guitarristas clásicos me gusta Leo Brouwer, Heitor Villa-Lobos, Francisco Tárrega. De la no clásica, primero me nutrí de Carlos Santana y después cambié radicalmente a la música menos comercial, como con Pat Metheny y muchísimos más. ¡Ah! y cubano, Elmer Ferrer.

PMU: Casi nunca se te ve tocar con la guitarra acústica, ¿a qué se debe esto?

Danel: Yo cambié de la guitarra acústica a la eléctrica enseguida. La clásica la estudié en la escuela porque era obligado, si no ni me graduaba. No es que no me guste nada, pero para tocarla yo prefiero la eléctrica porque siempre he sido un admirador del *rock*, del *blues* y de todo lo que tenga que ver con ese instrumento, me siento mucho mejor. He aprendido mucho, pero me falta cantidad todavía, aunque creo que voy en buen camino de lograr lo que quiero.

PMU: ¿Por eso te mantienes en Sangre de Reggae?

Danel: ¿Sangre de Reggae? (Se ríe con picardía) Entré de casualidad, me enteré que hacía falta un bajista y me acerqué al director, Rayner Palacios El Prof3, a preguntar, y me dijo que sí, que podíamos hacer una prueba, pero que ya el bajista acababa de regresar. En esos momentos el guitarrista que

estaba en la banda se fue de viaje y como quiera estaba la posibilidad de que yo hiciera falta. Me escucharon, me aceptaron como guitarrista y hasta el día de hoy.

PMU: ¿Y por qué el *reggae*?

Danel: A mí siempre me gustó la música *reggae*, desde la primera vez. Además, soy un admirador de Bob Marley y de sus canciones, de los mensajes que enviaba en la mayoría de sus letras.

PMU: Ahora que eres el director musical del grupo, ¿cómo te sientes con eso, que confíen en ti, que sigan tus instrucciones? La mayoría de los músicos de Sangre de Reggae no han pasado por academias, son mayores que tú.

Danel: Nunca me imaginé que las cosas pudieran tomar ese rumbo, eso me satisface mucho. yo había estado en otros grupos, con el grupo de Jazz Influencia, con Albertico Lescay y su proyecto Formas, pero nunca con responsabilidad musical, y eso me ha enseñado y va a seguir enseñándome. En el futuro quiero seguir con la banda, es lo que más me gusta hacer y quiero ayudar a mejorar a todas las personas porque muchas gentes me ayudaron.

PMU: ¿Y qué es para ti la guitarra?

Danel: Para mí la guitarra es libertad, es todo, me debo a ella, no me imagino sin ella, si así fuera, no sé qué haría.

El termómetro



Feedback
Lapsus

Los predios villaclareños son fertilísimos para el *metal* extremo y la ciudad de Santa Clara se alza solemne como su principal bastión. A los que dan los primeros pasos dentro del panorama metalero cubano les cuento que basta con tan sólo mencionar a Necrófago, Scythe y Blinder para saber que se trata de la poderosa y brutal escena villaclareña. La banda que les propongo en esta ocasión lleva por nombre Feedback y aunque su música no alcanza los niveles de salvajismo de sus coterráneas, es por momentos bastante biliosa.

Su propuesta es una amalgama de *hardcore* y *nu metal*, con particular énfasis en el primero, sobre todo en el trabajo vocal y la estructura de los *riffs*. Desde su fundación encontró muchos detractores por la naturaleza híbrida de su música, pero después de varios cambios de alineación se estableció como una banda a tener en cuenta en todos los espacios, sobre todo en la gran fiesta que cada año recibe el nombre de Festival Ciudad Metal.

Lapsus es su tercer fonograma, y en todos los sentidos aventaja a los predecesores *Problems* y *Feedback*. Al parecer, la experiencia acumulada dio al fin su fruto, que por fortuna salió meridianamente dulce, y digo esto porque todavía mantiene ese gustillo artesanal tan característico de toda la escena nacional de *metal* extremo. Reconocer el esfuerzo de Reynel, baterista de Blinder y más conocido como El Timba, quien se ocupó de la producción y mezcla con sus limitados recursos técnicos. Aplausos para este músico altruista al que se le debe mucho porque gracias a su constante empeño disponemos de varios fonogramas del *metal* concebido en el centro de la isla.

Muchos fans ni siquiera sospechan que los temas que a cada rato reproducen en sus teléfonos son fraguados bajo la colaboración constante y desinteresada que promueve el genuino underground. Una realidad de estos tiempos que sólo es de conocimiento de un puñado de interesados, pero que debe dársele mayor connotación.

Por otra parte, opino que la portada hecha por Abel Oliva no se ajusta a este tipo de música, ya que está más a tono un disco de *metal* progresivo.

Retomando los aspectos musicales, considero que las voces desgarradas transmiten mucho odio, son una especie de mortero que arremete contra la sociedad en un afán de liberación manifestado por otras bandas de *hardcore* del país, como por ejemplo Protesys. Algunos han manifestado que las voces carecen de matices, pero a mi juicio cumplen honrosamente con su misión. Los *riffs* son machacones, aunque encuentro pasajes bien interesantes, de esos que sin previo aviso te ponen a mover la cabeza y si te concentras lo suficiente pueden invadirte tremendos deseos de desatar un *mosh pit*. La batería puede sonar algo repetitiva, pero jamás desentona.

Otro aspecto relevante es la incursión de rasgos típicos del denominado *nu metal*, que en este caso obedecen mayoritariamente a la incursión de teclados y alguna que otra estructura atípica. Destacar que algunas intervenciones de guitarra exhiben gran limpieza, como en el solo plasmado en el ocaso de “45 Min”. No puedo dejar de mencionar que me gusta el Intro, ese comienzo pulsando el bajo y los teclados como filtrándose a través del piso hasta que se incorporan los demás instrumentos en una especie de marcha o desfile, es digno de encomiar.

Resumiendo, un disco demasiado corto, pero a fin de cuentas disfrutable.

Temas:

1. Intro (Spots)
2. Procedencias peligrosas
3. 45 Min
4. Lapsus
5. Indiferente



Saez
S(punto)Z

La labor que realizan los artistas para lograr mostrarnos su trabajo es bastante ardua, y si nos referimos a todo el esfuerzo que tienen que hacer la mayoría para poder grabar un disco, pues es indescriptible.

Salido del horno de la Euro Drelo, nos llegó este CD de la firma de Saez, integrante del proyecto Malcolm Beybe. *S(punto)Z* es el nombre de esta placa perteneciente al movimiento de *hip hop* con el que Saez logra obtener unos ritmos bien arriba.

El álbum comienza con un Intro bien fuerte donde entrelaza música y comentarios a manera de entrevista, una pequeña reseña de su trabajo como rapero y opiniones sobre la cultura *hip hop*: “el *hip hop* funciona como un todo... apoyémonos entre sí para sacar adelante la cultura que tanto amamos”.

“Tengan fe” nos habla sobre la pérdida de los valores y las necesidades cotidianas de la vida: “... ricachones dan abrazos a paquetes de billetes mientras un niño llora inquieto porque nunca tuvo un tete...”. Con un sonido sencillo y de corta duración, pues dura poco más de un minuto, “Tengan fe” es una canción que nos hace reflexionar.

“Darte con to” describe la manera en la que Saez nos muestra su *rap*, escribiendo lo que siente y apoyando lo que él llama “el *rap* de Arroyo”. Quizás creativo parezca el *remix* de este tema con un *rap* en inglés. Lo que puede que lo haga poco meritorio es que ambos temas, original y *remix*, están uno a continuación del otro y esto puede hacerlo un poco repetitivo.

En “Mi flor de un solo pétalo” este artista nos cuenta una historia de amor, de esas que provienen desde la infancia: “...mis recuerdos a ti se aferran, pido la paz para esta guerra...”.

El *spoken word*, según los que conocen el tema, constituye una forma de hacer poesía al estilo *hip hop*. Muchos lo confunden con el *rap*, pero no es lo mismo. Con este estilo, Saez nos entrega “Spoking Word”, con una duración de un minuto y 19 segundos, mostrándonos así la versatilidad de su trabajo.

“Masacre” es un tema con un estilo rapero más clásico, “...frases tumultuarias las que salen de mis textos...”, al que muchos están acostumbrados. Con una melodía de esas que van aumentando en intensidad, este tema logra dar el puntillazo bien colocado en el disco.

Un poco enérgico para oídos más suaves viene “No me jodan”, tema con un lenguaje fuerte, el que creo que sobra debido al estilo que lleva el álbum.

“Mi comienzo” nos cuenta la trayectoria de este músico que desde el principio del tema nos dice que: “...siempre nos miran por la posición, nadie empieza rapeando a la perfección...”. También nos habla sobre los obstáculos que deben sortear estos improvisadores y la competencia que existe entre muchos de ellos: “...sé que les molesto porque tengo mucha proyección, mucha gente en la tarima y yo te robo la función”.

El resto de los temas también tienen lo suyo. Al final, toda la placa en general tiene una mezcla que logra la muestra de un *rap* más contemporáneo.

Saez nos presenta el mundo de un rapero, su vida cotidiana, su forma de pensar; todo en un disco que quizás pudo haberse mostrado mejor, pues si bien es cierto que es complicado ser un músico independiente, también lo es que se puede ser creativo e innovador aunque contemos con pocos recursos. Quizás algunos sonidos nos parezcan algo tipificados, pero aún así tiene un fuerte lazo con el *rap* americano y esto nos lleva a pensar que este trabajo pudo tener un mejor final.

Que pudo ser más original, es cierto, pero esto no es un inconveniente para un disco que a pesar de ser independiente, tiene una muy buena calidad.

Temas:

1. Intro
2. Fakapppp (Ft. Escobar)
3. Tengan fe
4. Darte con to' (Ft. Escobar)
5. Darte con to' (Remix- Ft. Dlag)
6. Mi flor de un solo pétalo
7. No me jodan
8. El caminante (Ft. El Indio)
9. Spoking word
10. Mi comienzo (Ft. Escobar)
11. Remix (Cuba & USA) (Ft. Dlag)
12. Caos (Ft. Morales & Jon Hay & Limba)
13. Masacre (Ft. Escobar & Alukard)
14. Sólo piensa

Cartelera

28 de enero 2015: Concierto de El Prófugo, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

31 de enero 2015: Concierto de la Malcolm Beybe, en la Casa de Cultura Mauline, Calle 2da esquina María Auxiliadora, Víbora Park, La Habana, a las 9:00 p.m.

05 de febrero 2015: Festival de Hip Hop cubano Potaje Urbano del 5 al 8 de febrero de 2015, en la Plaza Juventud 2000, del Reparto Frank País, en Colón, Provincia de Matanzas, de 10:00 a.m. a 2:00 a.m.

10 de febrero 2015: Concierto de Los Zulus, D'Vuelta n' Ksa de Grupo La AKDmia, en el Café Disco Colonial, Calle Gonzalo de Quesada e/ C. García y L. Caballero (Antigua estación de trenes), Colón, Provincia de Matanzas, a las 8:30 p.m.

11 de febrero 2015: Concierto de la AKDmia Los Negros Zulus, en la Casa del Joven Creador de Matanzas, Callejón de la Sacristía S/N e/ Medio y Milanés, Matanzas, Provincia de Matanzas, a las 9:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](#) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground de Cuba. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias de conciertos, fotos de conciertos, descargas y más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com o a pmu@palamusicaunderground.com.